

colombianos. El ejército realista alcanzó á Serviez y recobró el cuadro, que entregó á los religiosos de Santo Domingo. Ésta fué la tercera salida de Nuestra Señora. Serviez se unió al general Páez; pero un día del mismo año 1816, en que salió contra las órdenes de su jefe, fué asesinado.

Por último, en 1840, á causa de la viruela, que hizo estragos inauditos y que aun recuerdan los ancianos con horror, la Virgen fué conducida á Bogotá. La peste cesó en cuanto la Señora recibió los homenajes de sus súbditos.

En años anteriores la Virgen de Chiquinquirá era muy conocida y venerada en el alto y bajo Perú, en Filipinas, Guatemala y en las ciudades españolas de Cádiz y Sevilla. Ahora no hay católico colombiano que siquiera una vez en la vida no haga la romería al bendito santuario. También la realizan habitantes de Maracaibo, Mérida y Trujillo en Venezuela, y de Ibarra y Cuenca en el Ecuador.

En 1886, con motivo del centenario de la milagrosa renovación del cuadro, se celebraron fiestas con pompa inusitada. Los más inspirados vates pulsaron sus liras y dedicaron inspiradas odas á su celestial Patrona. Pondremos fin á esta reseña reproduciendo una de esas odas, escrita por D. Benjamín Pereira Gamba.

SALUS INFIRMORUM

Á LA VIRGEN DE CHIQUINQUIRÁ

I

Postrado del dolor en la amargura,
Más que del cuerpo, enfermo yo del alma,
Meditaba en mi lecho, con pavora,
Cómo encontrar pudiera alivio y calma;

Mas de repente, como luz del cielo,
Brilló á mis ojos un convite santo,
Que releí con insaciable anhelo,
Al través de las gotas de mi llanto;

Un himno para tí, Santa Señora,
La devoción de un pueblo me pedía,
Aquél cuyo horizonte, como aurora,
Iluminaste en venturoso día.

La tercera centuria va á contarse
De ese prodigio de tu amor inmenso;
Y cada nuevo siglo irá á postrarse
Ante tus aras, á ofrecerte incienso.

Salté entonces del lecho reverente,
Para pedirte mi salud, María,
Y fortaleza para alzar mi frente
Y unir mi voz á aquella melodía.

Y hoy lo cumplo, merced á tus favores,
Y vengo á saludarte con mi lira,
La que olvidar me hicieron los dolores
Y hoy de nuevo en tu luz y amor se inspira.

II

¡Yo siempre te adoré! Mi primer canto
Á tu pura beldad fué dirigido,
Antes que el corazón el ciego encanto
Del amor mundanal me hubiera herido.

El toque de oraciones (1) conmovía
Desde mi infancia, mi alma religiosa,
Ungida en celestial melancolía
Al son del alba y en la tarde umbrosa.

Canté del cisne (2) en la región extraña
El prodigio admirable de tus dones,

(1) Composición publicada por el autor en 1855.

(2) El Cisne.—Santuario en la provincia ecuatoriana de Loja.

Y del Guáitara (1) luego, en la montaña
 Á ofrendarte llegué mis oraciones.

Del Guadalupe (2) en la escarpada cumbre
 Tu templo visité y allí de hinojos
 Devorando los rayos de tu lumbre
 Se inundaron en lágrimas mis ojos.

Del pecador refugio (3) te he cantado,
 Cuando, en medio de estéril extravío,
 Mis miradas al cielo he levantado,
 Y he salido, á tu luz, de error sombrío.

¡Yo siempre te adoré! Jamás mi mente
 Abrigo diera á la blasfemia impía;
 Siempre orgulloso proclamé ferviente
 Tu Inmaculada Concepción, María (4).

III

Y hoy te invoco, salud de los que lloran
 En la tortura de fatal dolencia,
 Y cuyo pecho mísero devoran
 Llagas del corazón y la conciencia.

Ven en mi auxilio, y tus prodigios muestra,
 Á tu pobre devoto que te llama;
 Extiende sobre mí tu excelsa diestra
 Y tu santa salud en mí derrama.

Permite que humilde peregrino
 Flores vaya á regar en tu santuario,
 Reposo y paz buscando en mi camino,
 Como el ave en la cruz del campanario.

(1) Guáitara.—Santuario de la Virgen de las Lajas, cerca de Ipiales en el Cauca.

(2) Guadalupe.—Composición publicada en 1872.

(3) Refugio de pecadores.—Publicada en una colección de poesías religiosas en 1872.

(4) Inserta en otra colección de poesías religiosas.

Oye mi voto, accede placentera
 Á mis ruegos, y alivia mis pesares;
 Protégeme, Señora, y cuando muera,
 Duerma mi alma al pie de tus altares.

Bogotá, Noviembre de 1886.

Autoridades.—El libro más importante acerca de Nuestra Señora de Chiquinquirá es el titulado: *Verdadera, histórica relación del origen, manifestación y prodigiosa renovación por sí misma y milagros de la imagen de la Sacratísima Virgen María, Madre de Dios, Nuestra Señora de El Rosario de Chiquinquirá, que está en el Nuevo Reino de Granada, á cuidado de los Religiosos del Orden de Predicadores*; fué sacado á luz, la primera vez, por el M. R. P. Fray Pedro de Tobar y Buendía, y reimpresso, á cuidado del M. R. P. Fray Pedro Masústegui, por Antonio Marín, en Madrid, el año de 1735.— Pueden verse también los interesantes artículos publicados en *La Rosa del cielo* por el R. P. Salvador Ruiz.—Un opúsculo titulado *Trescientos años (1586-1886)*, publicado por los Señores Fajardo é Hijo.—*Homenaje á la Santísima Virgen del Rosario de Chiquinquirá en el tercer centenario de la renovación de su imagen*, publicado en Bogotá por los Señores Fidel Casas Rojas y Orencio Fajardo Páez.

No terminaré esta lista sin rendir un tributo de gratitud á mis excelentes amigos los Rdos. PP. Vicente Cayetano Rojas y Andrés Mesanza, de la Orden de Predicadores, que me han enviado los referidos libros, estampas, medallas, y los datos que he aprovechado en la presente reseña.

Oye mi voz, cuando lloraras
A mis ruegos y alivia mis penas
Protege, Señora, y cuando muera
Duerma mi alma al pie de tus altares

Bogotá, Noviembre de 1888

Autoridades.—El libro más importante acerca de Nuestra Señora de Chiquinquirá es el titulado: *Verdadera historia y veneración del orígen, milagros, y prodigios veneración por el mundo y milagros de la imagen de la Santísima Virgen María, Señora de Dios, Nuestra Señora de Chiquinquirá de Colombia*, que salió en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda por los Religiosos del Orden de Predicadores; fue sacado a luz la primera vez por el M. R. F. Fray Pedro de Tabar y Llanos, y reimpresso á cuidado del M. R. F. Fray Pedro de Tabar y Llanos, en Madrid, el año de 1780.—
También se encuentran los interesantes artículos publicados en *El Norte del día* por el Sr. F. Salazar Ruiz.—Un opusculo titulado *Presentación años (1880-1888)*, publicado por los Señores *Castro y Hijo*.—*Compendio de la Santísima Virgen del Reino de Chiquinquirá en el tercer centenario de la venencia de su imagen, publicado en Bogotá por los Señores Lloreda y Rojas y Ordoñez* (Bogotá, 1888).—
No consignaré este libro sin recomendarlo á todos los que aman á esta Señora, amigos los Rdoes. Fr. Vicente Cayetano Rojas y Andrés Mesanza, de la Orden de Predicadores, que me han enviado los retratos litográficos, estampas, medallas, y los datos que he aprovechado en la presente reseña.